

LA VOZ DEL PUEBLO

PERIODICO REPUBLICANO

Fundador FRANCISCO JULIA

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Palma: Un mes 0'25 ptas.
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO V.

NÚM. 214

REDACCION Y ADMINISTRACION

Palma de Mallorca 20 Octubre de 1917

Calle del Socorro, 90.—PALMA

¡Rebelaros!

Cuando la vida no es vida; cuando la nación no es nación; cuando los gobiernos no son gobiernos, la rebeldía de los ciudadanos es forzosa para acabar con todo.

En España la vida es muerte, la nación una sepultura, y los gobiernos unos enterradores sin alma ni compasión.

La verdad no existe y por tanto no hay quien la conozca: todo se nutre de la farsa; de la mentira y de la hipocresía. El mal nacido, adultero y burlador de leyes vive espléndidamente. El ciudadano culto, decente, honrado y fiel cumplidor de sus deberes muere de hambre y rodeado de gusanos. Cuando todo esto es fiel reflejo de la verdad, los que nacieron para ser buenos ciudadanos, prototipos de la grandeza y libertad, deben lanzar á los cuatro vientos los resortes de la más enérgica rebeldía para que arde por los cuatro costados el montón de la mentira, de la farsa y de todo lo mal nacido, y se acabe de una vez con el estado de cosas todo ruín y carcomido, y se abra el paso á la fraternidad, al progreso, á la grandeza y á la civilización, que son los dogmas que encarnan la producción de ciudadanos útiles y prácticos para el desarrollo de la humanidad.

La vida es una, y ésta, nada vale cuando se vive muriendo.

España debe trasformarse y precisa que hombres nuevos con ideas nuevas la salven del naufragio en que la han envuelta los partidos del turno.

Las Cortes deben ser Cortes con verdaderos representantes

del país y no de cuneros encasillados por el poder del sin poder. El poderío civil debe ser un todo, y no debe repetirse el caso del digno y consecuente diputado republicano por Tortosa don Marcelino Domingo, y demás envueltos en los mismos casos y por los mismos efectos.

Que nazca una España grande, progresiva y demócrata, y que la administren hombres dignos de mejor causa; caminar siempre hacia adelante, y nunca como los cangrejos. La vida es una, y ésta, deben jugársela los ciudadanos para encauzar España por las vías del progreso y la república y despojarla del caciquismo y reaccionarismo que todo lo mata.

Julia y Perelló

Palma octubre 1917.

El caso Marcelino Domingo

Villanueva, Maura, Romanones han escrito cartas condenando el hecho que se pretende con ese Diputado consintiendo sea juzgado por los tribunales militares cuando está bien claro el artículo, que señala que los Diputados y Senadores serán juzgados por el Tribunal Supremo.

¿Qué confianza ha de merecer al ciudadano español las leyes que les garantizan sus ideas y su libertad, si el jefe, mejor dicho, el gobierno, encargado de hacerlas cumplir es el primero en desviarlas? y aún hay por ahí fariseos que se atreven á afirmar que en España se disfruta de mayor libertad que en otros países.

La verdadera libertad consiste en no privar de ella á los ciuda-

danos ni valerse de artimañas para perjudicarlos.

Los gobiernos deben observar las leyes procurando, además, ser benévolos con los delincuentes políticos, porque delincuentes políticos fueron Castelar, Sagasta, Pi y Margall, Salmerón y tantísimos hombres que después fueron jefes de gobierno en España, lo que demuestra que aquellos hombres no eran criminales sino que cayeron por exceso de patriotismo, puesto que perseguían como Domingo el mejoramiento de la administración y de la gobernación del Estado.

Lo que hay es que el gobierno actual carece de energía y no se ha atrevido á imponer el respeto á la ley á ciertos elementos que se creen que España debe ser gobernada como México ó Santo Domingo.

Antes que tolerar esto sería preferible desear un gobierno absoluto y entonces no tendríamos derecho á quejarnos y para el triunfo de nuestras ideas apeláramos á otros medios que nos repugnan pero que no tendremos más remedio que hacerlo, ya que el camino legal se cierra por quienes mayor interés debieran tener en que fueron los únicos expeditos.

Hay una patulea de energúmenos vestidos de persona, indecentes que lo que menos que piden es la cabeza de Domingo, pero esos tales son los que no saben lo que son ideas, no conocen otro valor que el de la peseta.

Vaya con cuidado el gobierno, no sea cosa que si hasta ahora las revueltas las ha hecho el proletariado no la hagan los intelectuales, á esos no les arredra la cárcel ni el patíbulo una vez tomada la calle por el medio.

A los tiranos les llega su hora en la historia está escrito en sangre de miles de mártires que ni han sido los primeros ni serán los últimos.

Son más fuertes las ideas que las espadas, y el pecho de un patriota más duro que una coraza.

El día que los trabajadores conozcan bien la justicia de la causa republicana, ese día habrá acabado la tiranía de ciertos gobernantes, y las injusticias de ciertos gobiernos.

X.

La regeneración nacional

En todas partes se sienten clamores por la regeneración nacional; ésta es la aspiración unánime del país; y todas las energías de los españoles habrían de converger a este patriótico fin. Este es el ideal. Sin embargo, la realidad es muy distinta y desconsoladora.

La gran Prensa, la que habría de ser el porta-voz de las aspiraciones nacionales y el más enérgico propulsor de las mismas, las desvía, en nuestro concepto, de su camino. Estas últimas semanas dos asuntos han sido los que han merecido la atención de la gran Prensa madrileña: el colosal triunfo alcanzado por Belmonte en la plaza de toros de la capital de España y la fuga del submarino alemán que se hallaba internado en el arsenal de La Carraca. La Prensa, este órgano de la opinión pública, empuja ha dedicado, con contadísimas excepciones, sendas columnas al triunfo Belmonte y sólo unas cuantas líneas á la fuga del submarino alemán.

Es esto verdaderamente lamentable, porque no creemos sea ésta la mejor manera de guiar y educar á la opinión pública española; de encaminarla por el camino que ha de conducir á la regeneración del país.

Los esfuerzos de la prensa y de todos aquéllos que real y verdaderamente

sienten aquella aspiración, han de dirigirse a formar patriotismo, entendiéndose éste en el recto y verdadero sentido que ha de tener esta palabra. ¿Y es la manera de lograrlo, hacer propaganda del espectáculo taurino, que no otra cosa significa relatar con todos los detalles y encomiar los méritos de un diestro? No; en manera alguna.

Lo que caracteriza, lo que simboliza a España en el extranjero son las corridas de toros. Otras naciones están simbolizadas por su potencia industrial o mercantil, por su poder militar o marítimo, por su saber científico, por su sentimiento artístico; la nuestra lo está por los toros: y nos asoma el rubor a la cara y nos indignamos cuando eminentes escritores extranjeros nos tratan como el país de la pandereta y de los toros.

¿Cómo no ha de ser así, cuando los órganos de nuestra gran prensa dedican planas enteras y grabados inclusive al espectáculo taurino? No es esta la mejor manera de conseguir que en el extranjero desaparezca la equivocada apreciación que se tiene de España. Esto dejando, aparte que el espectáculo taurino, que es fuente de ineducación e incultura, no es tampoco el mejor instrumento para levantar los corazones de los españoles en pro de la regeneración de la patria.

Esta prensa que enaltece los méritos de un diestro, no ha tenido, en cambio, más que unas líneas para relatar la fuga del submarino alemán internado en La Carraca. Y este hecho merece, en nuestro sentir, alguna mayor atención.

No queremos ocuparnos de las responsabilidades que de este hecho pueden derivarse, porque habrán de venir determinadas por la sumaria que se está instruyendo. Vamos únicamente a señalar la extremada exaltación del amor patrio que significa en los marinos que lo han llevado a cabo. Porque efectivamente, escapar de la internación, después de haber sido desmontado el submarino de los medios de navegación, y puesto su pensamiento en la patria significa en aquellos marinos el patriotismo llevado al grado heroico.

Actos tan sublimes son los que importa exponer a la consideración pública. El ejemplo que de los mismos se desprende ha de ser el mejor estímulo para el patriotismo de los españoles.

Nosotros, que laboramos, porque en el interior y en el exterior sea querido y respetado el nombre de España, no podemos menos que lamentar que la gran Prensa obedezca á otras orientaciones, que nunca nos conducirán á conseguir aquella patriótica aspiración.

La autocracia alemana

De día en día aumenta el interés del libro de Mr. Gerard, último embajador de los E. E. U. U., publicado artículo por artículo en uno de los grandes diarios de Londres. Después de haber arrojado abundante luz sobre los acontecimientos políticos que precedieron á la guerra, y en los que el fué tan importante actor, Mr. Gerard se ocupa de los principios autocráticos que informan el Imperio alemán, en su característica forma llena de precisión y fuerza descriptiva. Sin duda ninguna, el libro constituye la publicación política más sensacional de toda la guerra. Oiremos ahora al lector algunos de los trozos más importantes que se refieren á este punto:

«El príncipe Liwnoski—dice—, el embajador alemán en Londres, me visitó después de la declaración de la guerra y me dijo que había transmitido fielmente á su Gobierno los sentimientos de Inglaterra, diciendo que este país no quería la guerra. Después que el príncipe volvió á Alemania, lo trataron allí muy mal, como hombre que hubiera fracasado, porque Inglaterra había tomado el único camino posible, colocándose al lado de Rusia y Francia.»

«La celebración del gran monumento levantado en Leipzig, para conmemorar lo que se llamó guerra de liberación y la victoria de Leipzig en la guerra de las naciones de 1813, profundizó aún más el espíritu marcial de Alemania. Para mi manera de pensar, las causas que realmente determinaron la guerra y que movieron al emperador y á las clases altas á declararla, fué la actitud del pueblo alemán en el asunto Zabern y la propagación evidente de un marcado disgusto por el militarismo. El hecho de que los socialistas permanecieron en las Cámaras después de la clausura y rehusaran francamente aclamar al emperador, indicó el nuevo espíritu de resistencia á la autocracia, y la autocracia vió, que para guardar su dominación sobre Alemania, era necesario llevar á la nación á una guerra corta y de éxito. No es esta exclusiva treta de una moderna clase dominante. Desde los tiempos en que el patriciado romano declaraba una guerra y envolvía en ella al pueblo tan pronto como éste trocaba por sus derechos, la guerra ha sido siempre el mejor antídoto contra el espíritu democrático.»

«Todo el mundo se maravilla porque el Gobierno alemán impone su voluntad tan fácilmente al pueblo alemán. En otro capítulo he expuesto en detalle el sistema político del Imperio, según lo cual, el lector ha podido ver que el Reichstag, no es otra cosa que una sociedad discutidora, que los prusianos no tienen realmente sufragio universal, sino que por el contrario, debido á sus formas viciosas de votación, el derecho de elegir permanece en muy pocas manos, y que el sistema administrativo es un círculo que se mueve de arriba hacia abajo y no el producto de la voluntad popular que nombra sus gobernantes; y en el capítulo del militarismo y de Zabern, se ha podido ver de qué manera el ejército está en manos de la clase noble.

«No es esta la única manera por la cual el sistema ejerce su control sobre el país. Solamente esto no bastaría seguramente. Desde que tienen cuatro años, todo alemán aprende que el Gobierno que le rige es el mejor y más eficaz. Los maestros son pagados directamente por el Gobierno y enseñan á los niños los principios inspirados por aquél. No existen las vacaciones del sábado en las escuelas y las de verano se reducen á tres ó cinco semanas. En Alemania no es posible ver grupos de chicos por las calles.

Sus juegos y paseos se hallan bajo la inmediata inspección de sus maestros, que les inculcan siempre el respeto y la admiración por sus héroes pasados y presentes. El sábado por la noche, el niño alemán es entregado por el maestro pagado por el Gobierno, al pastor, pagado también por el Gobierno, y que añade autoridad divina á los principios de reverencia por el sistema Germánico.»

Florencio

EL HAMBRE

Pavoroso conflicto

Estamos convencidos, de que no nos hacen caso en nuestro justo y continuo lamento. Harto patente está, que de nuestra queja justificada, no se hace mérito.

¡Como ha de ser! Exclamamos cada vez que esto sucede, pero hoy no hablamos ya por cuenta propia. Sabemos que ni siquiera se nos oye.

Por cuenta ajena, queremos llamar hoy la atención de quien corresponda, para asegurarle de antemano; que quien habla ahora es el pueblo; es esa clase digna y sufrida que se llama clase media; es el obrero el que demanda auxilio; es el pobre que ya no puede vivir y eleva su voz pidiendo amparo.

En nombre de todos, clamamos para que se nos atienda.

La vida en España es imposible; todo está carísimo y el hambre ha sentido ya sus dominios, en muchas casas causando estragos.

Los artículos alimenticios cuestan un ojo de la cara.

El pan, el aceite, el jabón, el carbón, las hortalizas y otros generos de consumo imprescindible, han subido de precio en tan alto grado, que resulta imposible adquirirlos, por quien de un mísero sueldo o jornal vive.

El problema es pavoroso, y si no se aplica urgentísimo remedio, la catástrofe económica de muchos hogares, es irremisible.

Hasta por deber de humanidad, ya que no por deber del cargo que ostentan, deben nuestras autoridades, de adoptar medidas inmediatas, para solucionar el grave conflicto del hambre que sobre nuestras cabezas se cierne.

Hay que hablar claro, y claro y sin retóricas hablamos, por que así se nos ordena que lo hagamos, por quien sobre nosotros tiene todos los derechos. El Pueblo lo pide, y al Pueblo obedecemos.

El descontento cunde y se propaga, por el notorio abandono en que se nos tiene.

Los industriales, casi todos ó todos, campan por sus respetos.

Nadie les pone cortapisas, ni frenos. Aumentan los precios en los géneros que expenden, al amparo de una inmunidad abominable.

La guerra, lo paga todo, y á su sombra, muchas veces falsamente, se roba y descuartiza al comprador.

No hay derecho á quejarse, puesto que ante ese argumento se parapetan todos aun los que trafican con los intereses del pueblo.

¡Esto es ya insufrible, señor Gobernador! ¡Esto es intolerable, señor Alcalde! ¡Esto es un crimen, señora Junta de Subsistencias!

El pobre no puede comer. Todo está por las nubes, y nadie molesta al expendedor que al amparo de la libertad que goza y se le tiene, se está haciendo rico.

El pueblo pide una tregua en las rencillas políticas, por que tiene derecho á la vida.

Depónganse actitudes de banderías y todos á una, vayan á cortar de raíz esos abusos, pues de lo contrario, nos hallamos abocados á presenciar la batalla más tétrica y original de los tiempos.

¡El Hambre y la Muerte, haciendo estragos espeluznantes, entre un pueblo laborioso, honrado y digno de mejor suerte!

¡¡Qué atreentos!!

RÁPIDA

Pluma de mis pecados, despierta de tu letargo; hora es ya de que termine el sueñecito. Sacude, pues, el moho que te afea

y afila tu puntita acerada. Las albas cuartillas están llorando á lágrima viva tu desvío. ¡Añoran tanto las pobres tus caricias!... Hartas de tanta blancura, están aguardando impacientes con avidez loca—'al el pedigüeño sacristán el bautizo rumboso—, tus garabatos, los extravagantes perfiles que han de alterar la abrumadora monotonía de su nitidez, monotonía que por pregonar el abandono en que se las tiene, el poco caso que de ellas se hace, constituye su mayor vergüenza. Así, pues, pluma de mis pecados, despierta, corre, vuela... Dije mal; despierta, pero no corras, ni vuelas. Conténtate por ahora, con andar menudo, muy menudo, no sea que al correr tropieces ó que al volar se te estropeen las alas. El camino está todavía lleno de baches, aún empañan la limpidez de las altas regiones los nubarrones de la censura.

Cálmate, pues, pluma mía.

No ha llegado aún el momento.

Hoy por hoy, comedimiento.

Mañana, será otro día.

NEMO

DE MI CARNET

*No, no me causa pavor
vuestro semblante cochino,
jamás ni muerto ni vivo
humillareis mi valor.*

Bueno, basta de parodiar y al asunto entremos.

Pues señor. A mí me suceden cosas raras, que difícilmente pueden ocurrirle á nadie. Si pretendo encender un cigarrillo y sólo tengo una cerilla, ó no tiene cabeza ó, si la tiene, se le cae al primer restregón; y para mayor desdicha, si voy ganoso de encontrar uno que me dé lumbre, no lo encuentro en toda la calle de Colón. Si voy tarde á casa y sin llave, jamás está el vigilante; si la llevo, es el primer estorbo que me encuentro. Al querer tomar el tranvía siempre, ó pasa el del otro distrito, ó sale el mío cuando aún me faltan cincuenta metros para llegar á él, y no hay quien le haga esperar. Si hablo con un amigo, me cuenta un cuento que suele amargar mi existencia, pre-

cisamente el último discursillo que me relató mi buen amigo me puso de mal humor.

Figuráte caro lector, que empezó diciéndome, que alguien andaba buscándome para propinarme una paliza monumental, en representación de cierto teatro de Palma, y todo por haber dicho en mi primera crónica que en Palma existe una empresa teatral la cual se dedica á inventar grandes éxitos que no existen.

¿Acaso hay alguna ley que prive al periodista de que cuente á los lectores lo que sus ojos ven? ¿Qué culpa tenemos nosotros de que en este teatro actúen artistas malos y que el público las patee y los silbe y que nosotros por ser imparciales digamos la verdad? En cambio la empresa valiéndose de la prensa *parcial*, pretende ocultarlo.

Podrá muy bien dicha empresa guardarnos rencor por decir las cosas claras, pero no logrará que callemos ante sus amenazas.

Reconocemos á todo el mundo el derecho á la vida, mientras se gane honradamente, y no tendríamos que decir nada sobre este asunto si en sus trabajos de propaganda no inventase éxitos grandiosos, y ocultase fracasos notorios.

Créanos buen señor, haga su propaganda con más imparcialidad y así no nos meteremos con V. de lo contrario seguiremos imperteritos.

Por lo tanto, caro lector, falta saber si dicho señor no ha dado conmigo porque no ha querido ó, si este modesto plúmifero no ha dado con él, á causa de tener la desgracia de llegar tarde, que como sabes lector, ya lo dije antes, pero nunca es tarde cuando llega y.... llegaré á molestarte, abusando de tu paciencia, si no hago punto final.

Lo dicho.

El Duende Imparcial

Nuevo colega

Hemos recibido la visita del semanario «Tofol» que viene á ser el continuador de «Es Gallet»

que dejó de publicarse hace varios meses.

Deseamos al nuevo colega mucha suerte y gustosos establecemos el cambio.

De Lluchmayor

Sr. Director de «La Voz del Pueblo».

Distinguido correligionario: Le suplicamos inserte las siguientes líneas en el periódico de su digna dirección.

Le desean Salud y República sus amigos y correligionarios.

Por el Casino Republicano

Juan Mat, Srio.

Los partidos Republicano y Socialista de esta localidad en asamblea celebrada el día 15 del corriente tomaron el siguiente acuerdo:

Enviar la mas sincera felicitación al concejal D. Bartolomé Contestí, liberal independiente, por el acto de consecuencia política realizado en la sesión municipal del 11 del corriente al solidarizarse con una justa petición del Partido Socialista.

LOS PERROS DE LICURGO

Rogaron una vez á Licurgo que pronunciara un discurso sobre las ventajas de la educación, con objeto de que el pueblo, arrastrado por su persuasiva elocuencia, se dedicara á enseñar á sus hijos, de acuerdo con los preceptos de la moral.

Accedió el sabio á ello, más pidió un año de plazo. ¿Para qué tanto tiempo? ¿No improvisa él en dos minutos arengas que conmueven las masas? Sin embargo, se convino en concederle la prórroga que deseaba.

Pasado el año, se presentó Licurgo en la plaza pública, donde el pueblo le esperaba ansioso. Llegó, llevando dos perros y dos liebres. Sin decir palabra, soltó una liebre y en seguida un perro. Este se lanzó sobre el pobre animalito y lo mató, devorando sus entrañas aún palpitantes.

Luego dió libertad á la otra lie-

bre y al segundo perro. Más no hizo el buen can lo que su compañero, sino que se acercó á su liebre, le prodigó mil caricias y se puso á jugar con ella, como si fuese su mejor amiga.

Entonces Licurgo, volviéndose al pueblo le dijo:

—«He aquí los efectos de la educación. He pasado un año educando á este perro y enseñándole á que no haga daño á las liebres. El otro no ha sido educado; por eso no obedece sinó á sus instintos brutales.

»Igual al primer perro, el hombre sin educación se dejará arrastrar sólo por sus pasiones, devorará á todo el que se oponga á ellas. Escoged, pues, y ved qué queréis que sean vuestros hijos».

El pueblo, entusiasmado, llevó á Licurgo en triunfo sobre sus hombros y desde entonces se dedicó con asiduidad á la educación de sus hijos. Tanto pudo en él un ejemplo tan bien presentado.

En efecto: una educación acertada refrena las pasiones, reforma las costumbres, hace el malo bueno, y culto al ignorante,

El niño es como la cera, dócil como la arcilla en manos del alfarero, y susceptible de tomar la forma que quiera dársele.

No se culpe al hombre ignorante y malo, si no ha tenido buenos padres y hábiles maestros. Cúlpele á los que no han querido ó sabido educarlo.

El alcohol

De cualquier forma como sea ingerido, el alcohol es un veneno que perturba la inteligencia, pues deteriora las células nerviosas. Vino, cerveza, sidra, coñac, aguardiente en licores y aperitivos, son condenables bebidas. ¡El alcohol que dentro de ellas está, deprime el carácter, acelera y determina la degeneración de la raza humana!

¡El alcohol acorta la vida y predispone á la enfermedad!

¡El alcohol llama la muerte!

¡El alcohol es un veneno!

PALMA DE MALLORCA

Imp. de Roca, Ferrer y C.^ª—Socorro 92

La Cura para Engordar

Tropón-Palladión y Bizcochos de Carne

Los tres triunfos de la terapia moderna Italiana.—
Superalimento heroico infalible a base de harina de
carne y huevos para Anémicos, Inapetentes, Debilitados,
Convalecientes pálidos y flacos.

Frasco, 4 ptas. Cura completa, 8 ptas.

Probar es curarse.

El éxito obtenido en España lo prueban los certifi-
cados de gratitud que van insertados en el interesante
folleto que remite gratis el único representante en
Baleares.

JOSÉ CORTÉS MIRÓ

Lonjeta 3, principal

Palma de Mallorca

Bizcochos de Carne

"PALLADION"

Un bizcocho de esto corresponde a 60
gramos de buena carne y dos huevos

Gusto
Agradable



ANGLO AMERICAN STORES
MILANO

No sea flaco

*Fuera engaños
con reconstituyentes
de ningún resultado*

Caja de $\left\{ \begin{array}{l} 1 \text{ KILO (80 bizcochos 12 Pt.)} \\ \frac{1}{2} \text{ " (40 " 7 ")} \end{array} \right.$

**DE VENTA EN COLMADOS, DROGUERIAS,
AL POR MAYOR = M. CANFARONE
Concesionario exclusivo BARCELONA**

GRAN COMERCIO DE SOMBREROS Y GORRAS DE TODAS CLASES

CASA JULIA

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

87 SINDICATO, 87

Palma de Mallorca



ANUNCIO POR FORMULA Biblioteca Pro-Multas

Segundo y último tomo

VIRTUDES DEL CLERO

Divulgadas por los Sacrosantos Concilios celebrados desde el siglo I de la Era Cristiana, hasta fin del XII, y comentadas por José Nakens.

TEATROS

LIRICO.—Todos los días, de seis y media á doce, grandes sesiones de Cine, en las que actúa con éxito la notable canzonetista Mercedes Serós.

Lunes próximo, estreno del 11.º y 12.º episodios *La muchacha de la emoción*.

CINE MODERNO.—Todos los días, de cinco tarde á once y media noche, importantísimas sesiones de Cine.

Los lunes, martes y miércoles, de todas las semanas, episodios de grandes series con otras interesantes películas.

LA PROTECTORA.—Todos los días, de seis á once, trascendentales sesiones de Cine.

Mañana domingo, grandes estrenos.

CINE VICTORIA.—Domingos, lunes y jueves, incomparables sesiones de Cine, en las que se proyectan películas de largo metraje y renombradas marcas.